



Se “congeló” proceso de fusión de USO, Sintracarbón y Sintraelecol

No atraviesa por un buen momento el proceso de fusión que las 3 organizaciones sindicales más importantes del país en el sector minero-energético (USO, Sintracarbón y Sintraelecol) iniciaron hace dos años para conformar un solo sindicato sectorial.

Hoy el proceso está en una etapa de receso, o de “congelamiento”, como prefieren llamarlo los directivos sindicales entrevistados por esta agencia, debido a urgencias y problemas internos que las 3 organizaciones han debido atender este año, y a algunos desacuerdos en temas sensibles a la fusión, según explicaron.

Como es sabido, en reunión realizada a finales de 2013 las juntas directiva de los 3 sindicatos acordaron constituir la Coordinadora para la Unidad Sindical Minero-energética (CUSME), instancia encargada de orientar y lograr la fusión, en la perspectiva de que el sector minero-energético tenga una sola organización sindical y una negociación marco que defina las condiciones mínimas de los trabajadores del sector, en concordancia con los lineamientos de la CUT, central a la que pertenecen los tres sindicatos.

A parte del respaldo de la CUT, dicho proceso ha contado desde el principio con el apoyo político y logístico de Industri-All Sindicato Global, cuyo coordinador de Proyectos en Colombia, Carlos Bustos, lamentó la dificultad por la que atraviesa, al tiempo que confió en que sea coyuntural y la tan anhelada fusión finalmente se concrete. El proceso también ha tenido apoyos de la FNV de Holanda.

Si bien este año las 3 organizaciones han tenido problemas internos y prioridades acuciantes que de alguna manera han dificultado una agenda conjunta, no es esa la única razón para que el proceso se haya congelado. También hay inconformismos por la manera como éste se ha adelantado, y hay desacuerdos en cuanto al carácter que tendrá la organización que surja de la fusión, la conformación de sus cuadros directivos, los bienes comunes y el tema económico, entre otros, especialmente por parte de Sintraelecol.

Según Pablo Santos, presidente nacional de Sintraelecol, el proceso no avanza como lo esperaban. Según él, hace falta más voluntad política para lograr un acuerdo. Por tal razón, la asamblea nacional de delegados de Sintraelecol,

realizada a mediados de agosto, tomó la decisión de retirarse temporalmente para hacer una revisión de todo lo actuado y definir la continuidad del proceso.

Por ahora, indicó Santos, Sintraelecol se concentrará en su crecimiento y fortalecimiento interno, básicamente en el tema de la tercerización en el sector eléctrico, sector que en Colombia tiene unos 10 mil trabajadores directos frente a cerca de 75 mil tercerizados. El proceso de afiliación de éstos apenas lo están empezando, con la meta de afiliar unos 14 mil tercerizados solo en el centro del país.

“Vamos a ver si creciendo lo suficiente podemos impactar positivamente a los compañeros de la USO y Sintracarbón, para motivarlos a dar el paso hacia la fusión”, agregó, al tiempo que destacó los acuerdos logrados en Codensa y Emgesa, en Bogotá y Cundinamarca, tras negociaciones colectivas complicadas; al igual que el acuerdo con la Empresa de Energía de Bogotá. Dijo que en los cinco últimos años logró afiliar unos 2 mil trabajadores con contrato directo, para completar 7 mil afiliados.

A la pregunta de por qué tres organizaciones que tienen similar plataforma política e ideológica, que trabajan en proyectos comunes, y además hacen parte de una misma central sindical, no logran cuajar el proceso de unidad, Santos respondió:

“Hicimos todo en aras de la unidad, hasta el punto que aceptar que el nuevo sindicato se llame USO de la Industria Minero-energética. Elaboramos el proyecto pero no lo aterrizamos. Los personalismos y la falta de voluntad política lo han impedido. Lamentablemente no hubo claridad de las otras dos organizaciones para dar paso a la fusión, especialmente de la USO. Se privilegió el tema burocrático, se prefiere ser cabeza de ratón y no cola de león”.

Santos también se refirió a las que considera fallas en el procedimiento. Señaló que siempre se planteó que el proyecto había que construirlo con las bases en las regiones, *“pero a las bases no se les notificó nada, y hubo eventos regionales a los que los dirigentes no asistieron”,* aclaró.

En su opinión, las 3 organizaciones no han logrado dimensionar la importancia del proyecto. *“Si lo hubiésemos logrado entenderíamos que no importa quién esté en la dirección, lo que importa es crecer y tener la herramienta adecuada para enfrentar el modelo extractivo que nos está jodiendo”,* enfatizó.

Posición de la USO

Por su parte Héctor Vaca, secretario general de la USO, indicó que este ha sido un año particularmente difícil para el sindicato, tanto por la crisis de los precios del petróleo, que ha propiciado recortes de derechos y despidos masivos de trabajadores, sino también por la arremetida antisindical de la nueva dirección de Ecopetrol, y que ha estado de por medio el problemático asunto de las refinerías

de Barrancabermeja y Cartagena, y la torpedeada negociación colectiva en Pacific Rubiales.

Sobre la fusión con Sintraelecol y Sintracarbón, el directivo de la USO dijo que si bien el tema de los tiempos es crítico, lo más conveniente es tomarse un receso para el análisis y reflexión y así avanzar sobre un terreno más firme, no vaya a ser que más adelante el proceso sufra un tropiezo que dé al traste con todo.

No obstante se declaró optimista, pese a las dificultades. Dijo que espera que éstas se superen y el proceso se vuelva a encauzar. Porque si las tres organizaciones no trabajan unidas, lo que va a suceder es que los empresarios, que si se unen fácilmente, terminen acabando con los sindicatos y con los beneficios de sus convenciones colectivas.

“Los mayores interesados en que mantengamos la dispersión son los patrones y el gobierno”, señaló Vaca, quien invitó a los directivos de Sintraelecol a enfocarse más en lo que los une, o sea en la lucha contra la tercerización ilegal y la afiliación de trabajadores contratistas; el despido de trabajadores con contrato a término o por obra labor (sólo en el sector petrolero del Meta han salido 12 mil trabajadores); la defensa de la soberanía sobre los recursos minero-energéticos y la protección del medio ambiente. Y trabajar fuertemente en lo que los distancia, como la integración de los sindicatos en materia de activos, convenciones colectivas y la representación de cada uno de ellos en las juntas directivas.

“Esperamos que la respuesta sea positiva, porque si no existe la unidad no podemos confrontar un modelo económico que viene desmejorando los derechos de los trabajadores y la calidad de vida”, dijo, y señaló que con Sintracarbón los reparos son menores y son fácilmente solucionables.

“Con Sintracarbón tuvimos debates y se escucharon voces disidentes, pero el proceso fue ratificado por la asamblea nacional de delegados y los ejecutivos de las subdirectivas”, indicó Vaca.

Es de anotar que esta agencia quiso conocer la opinión que sobre el tema tiene la dirigencia de Sintracarbón, pero fue imposible el contacto con su presidente.

Industri-All sigue apoyando

Carlos Bustos, vocero de Industri-All en Colombia, dijo que este sindicato global no tiene incidencia directa en el proceso de fusión, un tema que es del resorte exclusivo de las tres organizaciones involucradas, pero que seguirá en el papel que siempre ha tenido, el de coadyuvante. Y en ese sentido contribuirá a generar espacios para que sus dirigentes reanuden el diálogo y continúen el proceso de fusión. Entre tanto, dijo, los seguirá apoyando en el tema de la afiliación de tercerizados.

“Los trabajadores tercerizados deben afiliarse masivamente a sindicatos de industria, para tener una correlación de fuerzas que les permita defender sus derechos laborales. A partir de ahí debemos avanzar en convenciones colectivas marco para estos trabajadores, hasta lograr que tengan las mismas condiciones que los trabajadores directos. En ese sentido los avances en Sintracarbón y la USO son admirables”, concluyó el vocero de Industri-all.

Con respecto al papel jugado por Industri-all en el proceso de fusión, Pablo Santos, de Sintraelecól, dijo tener solo agradecimientos. *“Esta confederación internacional cree en el proyecto de unidad más que nosotros los nacionales, convencidos de que solo con sindicatos fuertes podemos enfrentar un modelo fuerte. Somos nosotros, los dirigentes de los sindicatos, los que matamos los proyectos por los apetitos personales”,* resaltó en tono de autocrítica el presidente de Sintraelecól.

Publicado 17 de septiembre de 2015.